

EL HOT DOG



Este es un bellissimo relato de la vida real enviado por Miguel, misionero en México, sobre el gran efecto que tuvo un poco de bondad.

Mientras corría a una cita, pasé delante de una pobre señora que pedía limosna con un bebé en brazos. Jesús me dijo que le diera algo.



Cómprale algo de comer.



En ese momento pasé por un puesto de hot dogs (perritos calientes).





Señor, me queda muy poco dinero. ¿Estás seguro de que quieres que le compre algo de comer?

Te ruego que ayudes a esta mujer.

Está bien, lo haré por Ti.

Un hot dog, por favor.



Aquí tienes algo de comer.





Y aquí
tienes algo
para leer.

¡Jesús te
ama!



¡Gracias!
¡Tengo un
hambre!

¡Jesús
te ama!



Esto es lo único
que voy a comer
hoy.



Jesús,
por favor, muéstrale a
esta señora y a su bebé
el gran amor que sientes
por ellos y continúa
cuidándolos.



Unos días después me detuve en ese mismo puesto de perritos calientes.

Un hot dog, por favor.

Aquí lo tiene, pero no me tiene que pagar nada.



Gracias, pero, ¿a qué se debe?

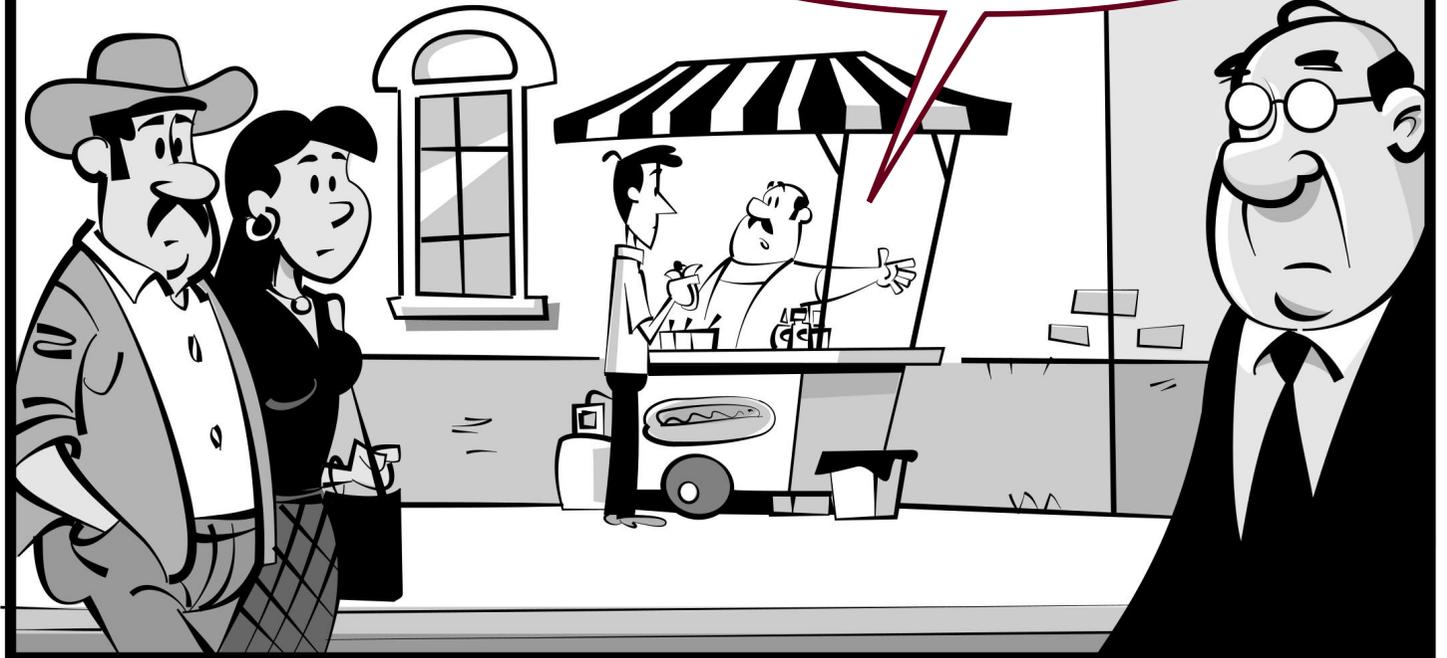


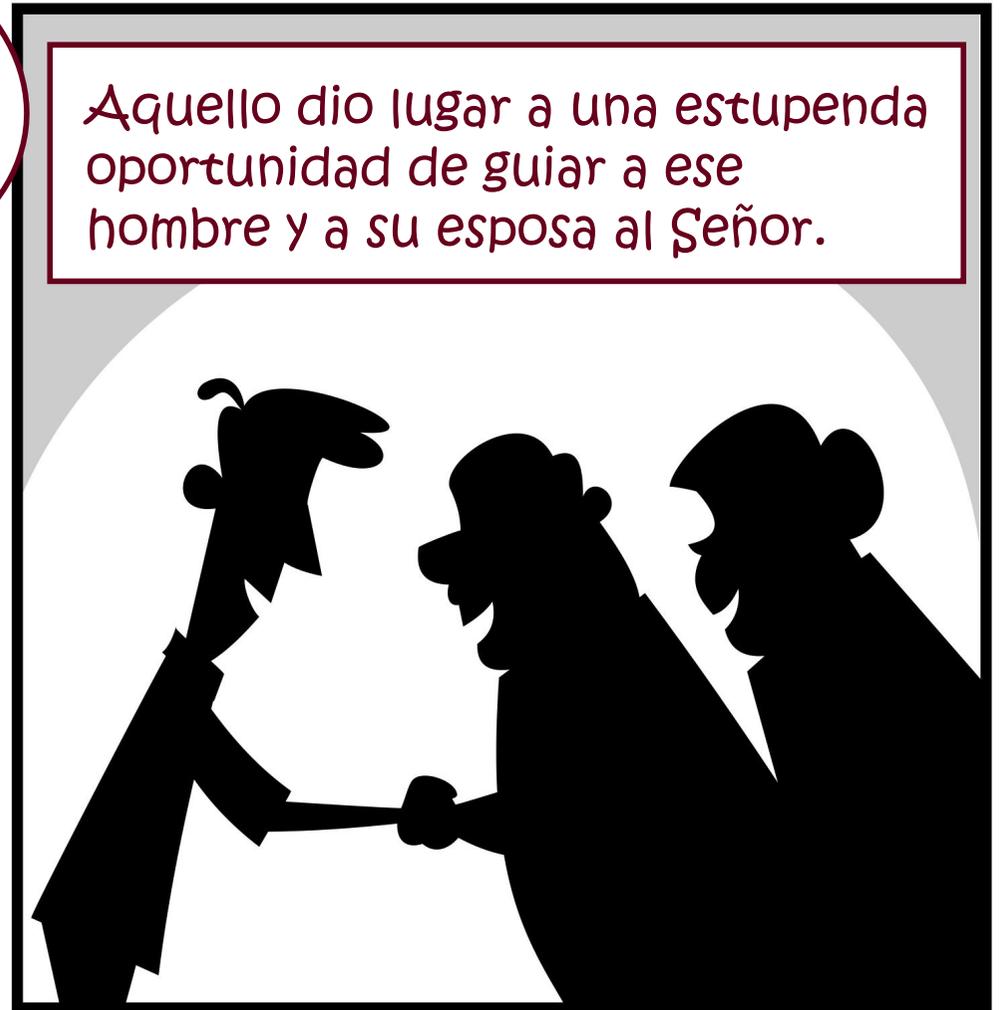
Te vi el otro día cuando compraste un hot dog para aquella mujer que pedía ayuda.



Llevo quince años vendiendo hot dogs aquí.

Por mi puesto pasan cada día miles de personas, sin embargo, tú has sido la primera persona que he visto que ora por alguien sin techo.





Jesús les dijo: «Porque tuve hambre, y me distéis de comer; tuve sed, y me distéis de beber; fui forastero, y me recogisteis. Estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a Mí.

»Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti?

»Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos Mis hermanos más pequeños, a Mí lo hicisteis» (Mateo 25:35-40).



Se encuadra en: Fe y vida cristiana: Fundamentos bíblicos y cristianos: La Gran Misión-1d

Historia de la vida real adaptada por Christi S. Lynch, contada originalmente por Miguel, misionero de La Familia Internacional en México. Ilustraciones: Zeb.

Traducción: George Gubbins Vásquez y Antonia López.

© La Familia Internacional, 2010